

# PREPARATORIA TRES

## Cuadernos de Divulgación Ideológica.

MEXICO :  
UNA ECONOMIA HUERFANA

DR. ADOLFO AGUILAR ZINSER



C135

3

HC135

A3



1020081140

DR. ADOLFO AGUILAR ZINSER

## CURRICULUM VITAE

El Dr. Aguilar Zinser realizó estudios de Licenciatura en Relaciones Internacionales en el Colegio de México.

Hizo su Maestría en Administración Pública y Desarrollo Económico en la Escuela John F. Kennedy de Gobierno de la Universidad Harvard.

Ha sido Investigador en el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, en el Centro de Investigación y Docencia Económica, en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad Harvard, Boston, Massachusetts en la Fundación "Carne para la Paz" en Washington, D.C.

Ha sido Profesor de Relaciones México-Estados Unidos en la U.N.A.M.

Como Profesor Invitado, ha impartido Cursos en la Universidad de Georgetown y en la Universidad Americana en Washington, D.C.

Actualmente es Investigador del Centro de Estudios de Estados Unidos en la U.N.A.M.

Co-Autor de libros y numerosos artículos sobre Relaciones México-Estados Unidos, Centroamérica, Política Exterior de México y del Estado y El Presidencialismo Mexicano.

Colabora regularmente en la primera plana de "Excelsior", con el Periódico de nuestra ciudad "El Porvenir", con la "Revista Siempre", "Jueves de Excelsior" y diversos periódicos de los Estados Unidos y de otros países.

## PRESENTACION

La Preparatoria Tres ha emprendido una tarea digna y noble, cuyo objetivo primordial es el de mejorar y actualizar la docencia en los profesores, así como también profundizar la información que se presenta en estos momentos en el mundo actual, dentro del área histórico-social.

El seminario de actualización académica va dirigido principalmente a los maestros en el área de nuestra institución, pero también se ha hecho extensivo a todos los profesores de las diferentes Preparatorias de la U.A.N.L. y al público en general.

Nuestro seminario se estará llevando a cabo en la biblioteca "Centenario del Colegio Civil" de nuestra escuela.

El día de hoy nos es grato presentar a nuestro primer invitado, un distinguido intelectual y gran amigo, al Dr. Adolfo Aguilar Zinser.

ING. JUAN E. MOYA BARBOSA  
Director

Septiembre 19 de 1990.

HC135  
A3



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

HC135  
A3

"MEXICO. UNA ECONOMIA HUERFANA"

Ante todo, quiero agradecer a la Preparatoria y a su Director el Ing. Juan E. Moys, por la oportunidad que me dan de venir a Monterrey y de platicar con ustedes esta noche, los que nos dedicamos por profesión a escribir y hablar, en ocasiones también a pensar, tenemos grandes dificultades para acudir nuestros...

MEXICO :  
UNA ECONOMIA HUERFANA

DR. ADOLFO AGUILAR ZINSER

El momento en nuestro país en este momento, y como podrá verse, es un momento de cambios internacionales que son ahora, parte de una realidad que cada vez nos parece más misteriosa y compleja, por eso mismo, la realidad contemporánea hoy en día, es una tarea extremadamente difícil, hay diversas razones por las cuales...

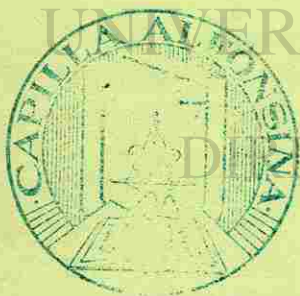


103411

HC135

A3

3



FONDO UNIVERSITARIO

163411

### "MEXICO: UNA ECONOMIA HUERFANA"

Ante todo quiero agradecer a la Preparatoria y a su Director el Ing. Juan E. Moya, por la oportunidad que me dan de venir a Monterrey y de platicar con ustedes esta noche, los que nos dedicamos por profesión a escribir y hablar, en ocasiones también a pensar, tenemos grandes dificultades para medir nuestros tiempos, he preparado una conferencia para comunicarles algunas de mis opiniones, juicios, apreciaciones sobre lo que está ocurriendo en nuestro país en este momento, y cómo podemos ubicarlo en el contexto de los cambios internacionales que son ahora, parte de una realidad que cada vez nos parece más vertiginosa y compleja, ser analista de la realidad contemporánea hoy en día, es una tarea extremadamente difícil, hay diversas razones por las cuáles es difícil hacer análisis político y económico, en primer lugar por la rapidez con la que cambian los acontecimientos, en segundo lugar porque todos los instrumentos de análisis que obtuvimos en nuestro proceso educativo y los de nuestra experiencia profesional, parecen estar siendo cuestionados, están siendo cuestionadas las doctrinas, igualmente las apreciaciones de la realidad con las cuales vivimos mucho tiempo cómodamente, y finalmente es difícil hacer análisis porque los

cambios que están ocurriendo en el mundo, esto que se ha dado en llamar la muerte del socialismo, la emergencia de una nueva visión capitalista del ordenamiento universal, y también particularmente los cambios que ocurren en nuestro país, son cambios que tienen que ver, no con acontecimientos que nos sean ajenos como individuos, ya no sólo como intelectuales, como estudiantes, sino como trabajadores, profesionistas, como personas dedicadas a formar una familia, todos nos vemos afectados por estos cambios, y tomar una distancia de ellos es extremadamente difícil y ser además, vistos como observadores imparciales de la realidad, resulta también ya sumamente comprometido y difícil, entonces nuestros juicios, siempre son a su vez juzgados y colocados en algún casillero ideológico, partidarista, político, esto hace que tomemos ahora, con una gran desconfianza todas las opiniones que se vierten, porque tratamos de buscar, cuál es el origen de estas apreciaciones, ser un intelectual y un analista supone un alto grado de esfuerzo y sobre todo de honradez; de tratar independientemente de nuestras simpatías, y de nuestras inclinaciones políticas, de encontrar algunos elementos que nos ayuden a explicar efectivamente la realidad e intentar darles una visión de lo que entiendo es la "Mitología Mexicana Contemporánea" que estamos viviendo, y cuáles son algunas de

las maneras como esta mitología mexicana esta chocando con nuestra realidad, esta noción de la modernización que ha llegado a ocupar el eje del discurso político es una noción que surge tenuemente, durante la administración del Presidente De la Madrid (lo que muchos analistas le han llamado la crisis de legitimidad del estado mexicano), la profunda insatisfacción del arreglo del contrato social existente en nuestro país, la sociedad se siente defraudada por el estado, y el estado se siente asediado, agredido, e incomprendido por la sociedad y este divorcio entre la sociedad y el estado es una crisis política, es su elemento central; y sus manifestaciones son muy diversas; porque se dan tanto afuera del estado, como dentro del estado mexicano que hace 10 años nos parecía casi monolítico y que era impensable que se dieran cismas al interior de la clase política mexicana y ahora ya nos vamos acostumbrando a la idea de que nuestro estado comienza a ser un estado cismático, no, desde Cuauhtémoc Cárdenas y ahora Don Rodolfo González Guevara, que son simplemente los mensajeros de los cismas, aquéllos que salen pero que adentro dejan grietas, otros llegan y las cubren con un poco de arena, pero la grieta queda abajo, como las miles de grietas que nos quedaron en la Ciudad de México y que hoy celebramos, recordamos, más que celebramos a los 5 años del terremoto del 19

de septiembre de 1985, las fallas permanecen; y la tercera crisis, es la crisis internacional, pero fíjense que curioso, porque la crisis mexicana tanto económica como política, se empalma con la crisis internacional, pero tiene una primera manifestación de desencadenamiento, tanto en lo financiero que es la crisis del 82, como en lo político, que son las elecciones del 88, que anteceden al ritmo internacional de la crisis, la ruptura en la Unión Soviética, y en los países socialistas se da inmediatamente después de este pequeño terremoto político o gran terremoto político que nosotros vivimos en el 88, por tanto no se encadenan como procesos, yo me imagino que hubiera pasado en México, simplemente, esto es una divagación, si las elecciones del 88, hubieran sido después de la caída del régimen socialista en Polonia, en Alemania del Este, después de las elecciones en Checoslovaquia, o para no ir más lejos después de las elecciones en Nicaragua, que hubiera pasado, si la comunidad internacional, se hubiera enfrentado a una elección presidencial mexicana, tan comentada y controvertida, de resultados muy inciertos; teniendo esas experiencias tan traumáticas por la comunidad internacional tan reveladoras como antecedentes de la elección mexicana, no sé que hubiera pasado en México, pero quizás no estaríamos aquí sentados en estas condiciones, porque la comunidad internacional, hubiera propiciado una participación en la

vida política de México, de la que se escapó por unos meses; pero estas tres crisis, es decir las dos primeras, más la tercera que es la que llamaría, una crisis de identidad política y de identidad ideológica en nuestro país; debemos asumirlo, hemos vivido bajo una suerte de dictadura, que comparte muchas de las características que tienen las dictaduras en otras partes del mundo y que se diferencia de ellas en muchos aspectos que hablan de la gran capacidad de adaptación y de camuflaje como dijo Mario Vargas Llosa causando una gran conmoción entre los intelectuales neoliberales mexicanos, cuando habló de la dictadura perfecta. Pero nosotros como mexicanos hemos sido formados en las escuelas en la creencia de una ideología, pues que, como ideología no difiere mucho de la que en esencia educó a los niños en los países socialistas o en Cuba o en Nicaragua, que es una idea fija del estado de la nación del partido de la república, de los jefes, de los líderes pero que a partir de la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari como Presidente de México la vemos ya encarnada plenamente en el lenguaje político y en el discurso nacional y de ahí pasa esta noción, a la reflexión intelectual e incluso se intenta hacer de ello una visión científica de la realidad. La modernización tiene como elemento central, la construcción de una nueva utopía, es una nueva propuesta utópica para la sociedad mexicana, que tiene tres postula-

dos fundamentales: el primero es una propuesta utópica, que parte de la noción de la recuperación económica del país, de la idea de que hemos pasado por una enfermedad grave y que la modernización con toda una nueva visión del ordenamiento económico, nos va a sacar de esa enfermedad y va a recuperar la economía nacional. Esta idea es muy poderosa, es muy atrayente, domina el discurso político porque nuestro país vivió cuarenta años de un gran crecimiento económico; no lo llamaría prosperidad económica, porque el legado que nos dejó fue muy lejano a la prosperidad, pero sí de un alto crecimiento económico sostenido a tasas de crecimiento históricas, que llegaron a ser unas de las más altas en América Latina y en el mundo, un 60/o de crecimiento anual promedio, durante todo este largo período de consolidación de un modelo de desarrollo económico. La segunda gran argumentación propositiva de esta noción de la modernización, es la idea de que vamos a entrar a un nuevo impulso productivo, que la sociedad se va a reorganizar y que al hacerlo va a sacar de ella fuerzas, que con un gran vigor, van a movilizar los recursos nacionales y a darle a nuestro país un impulso, no visto antes, para colocarnos en condiciones de emplear, eficaz, productiva, y racionalmente, nuestros recursos humanos y naturales; y por tanto pasar a lo que es la tercera gran propuesta de esta utopía modernizadora, que es la idea de la

internacionalización del país, que se abre, que deja de ser un país encerrado en sí mismo, un país defensivo que teme a los acontecimientos internacionales, que se muestra inseguro de participar, en procesos económicos y políticos activos y que abandona toda esa visión para internacionalizarse, entonces ésta es en esencia la propuesta modernizadora. A últimas fechas se le ha agregado un elemento, que tiene que ver con toda esta noción de la justicia social, pero en realidad el eje de la propuesta modernizadora no es la justicia social, ¿por qué?, porque no es un proyecto fincado en la idea de que el país se rescata de la miseria o marginación, sino es la idea de que el país se rescata del aislamiento internacional, de la ineficiencia económica, del dispendio de la desorganización económica, no de la injusticia, sin embargo, por razones políticas se ha tenido que integrar el elemento de justicia ahí, y sobre ello me referiré más adelante cuando elabore algunos de estos conceptos que ahora les doy. Naturalmente que estas son mis hipótesis y mucho me gustaría que a la conclusión de esta plática pudiese tener de parte de ustedes alguna respuesta en este sentido. El nacimiento de esta utopía modernizadora tiene que ver con tres grandes fenómenos que no están dentro del plano de las ideas, sino que están en el plano de las realidades, es la crisis económica, simplemente se entiende como agotamiento, que impide que todo aquello que ocu-



rría de una manera normal, y de una manera predecible en el pasado, deja de ocurrir, la economía deja de crecer, los recursos ya no existen, las posibilidades ya no están ahí, y también ocurre en la política. En la política, surge de la soberanía, de la identidad, esta construcción ideológica, es parte de nuestra formación de nuestra visión de nosotros mismos y del mundo y de pronto queda en el suspenso y en el vacío porque surgen fenómenos sociales que la cuestionan y necesidades de adaptación del propio estado que la comienzan también a amenazar, esta crisis de identidad ideológica y política del país, es uno de los rasgos centrales de lo que nosotros estamos viviendo hoy en nuestro país y de la cual es en alguna medida importante responsable la noción de la modernización, por tanto no quiero hacer un juicio muy severo con las ideas de la modernización, creo que tienen un extraordinario mérito toda la visión modernizadora que nos han traído los gobernantes mexicanos actuales, tienen el indiscutible mérito de ser ideas que chocan con el pensamiento convencional, ideas que cuestionan los tabús mexicanos y ya hay en esto una serie de mitos que comienzan a ser revisados por esta visión modernizadora; el primero de estos mitos, es el mito del papel del estado en la economía, que fue un mito dominante, la idea de que el estado era un administrador socialmente más responsable de los recursos que cualquier agente pri-

vado, es un mito que chocó con una realidad dramática, que fue el burocratismo, la corrupción, el despildeo, la irresponsabilidad, la falta de previsión que hicieron de nuestra economía, una economía extraordinariamente ineficiente, incapaz de responder a los nuevos retos; el otro gran mito, con el que rompe esta idea modernizadora es el mito de la soberanía nacional y de la relación entre la soberanía nacional y de los Estados Unidos de América, porque en nuestro país la idea de la soberanía tiene su origen en nuestros conflictos con los Estados Unidos, ahí es donde nos damos cuenta, que tiene un valor ser un país independiente y soberano, nuestra independencia nos dio una cierta noción de identidad mestiza, criolla, incluso nos reconcilió en alguna medida, quizás, un tanto retórica con nuestro pasado indigenista, pero la independencia no nos dio esa clara noción del valor de la idea de la soberanía de la identidad como un mecanismo de protección nacional, esto nos lo dio una historia extraordinariamente difícil y conflictiva con los Estados Unidos durante todo el Siglo XIX una historia muy particular, porque nuestros liberales así como los neoliberales actuales, tenían una gran fe en los Estados Unidos, le tenían fe a las ideas republicanas, a la democracia norteamericana y en la posibilidad de un encuentro entre México y los Estados Unidos, basado precisamente en esas nociones republicanas, libertarias, jus-

ticialistas, plasmadas en la Constitución Norteamericana que tanta influencia tiene en nuestro propio derecho constitucional, entonces nuestros liberales, siempre veían a los Estados Unidos, como una aspiración y como una posibilidad real de un encuentro; nuestros conservadores, siempre alertaban a los peligros del expansionismo norteamericano, porque esa república, con todas esas características era también un imperio expansionista, en su médula, en su corazón íntimo en su noción de sí misma, entonces toda esa experiencia del siglo XIX con los Estados Unidos que llega a cristalizar en este doble fenómeno de transición entre la dictadura de Porfirio Díaz, que ya es una dictadura desconfiada y defensiva de los Estados Unidos y de la Revolución Mexicana, en donde ya le pintamos la raya a los americanos, crean esta idea de la soberanía nacional, ahora ya está siendo cuestionado esto que si ustedes quieren llamarlo mito, llamémoslo mito de la soberanía nacional, porque ahora ya se nos revisa todo lo que debemos decir y ver de los Estados Unidos; los Estados Unidos, ya no deben de ser vistos dentro de la nueva mitología nacional, como una amenaza, al contrario como una oportunidad y como una posibilidad de encuentro íntimo de matrimonio, ya no de matrimonio por necesidad como hablaba el embajador Gavin, cuando estuvo en México, sino de matrimonio por amor, como hablan nuestros gobernantes actuales, cuando

proponen el tratado de libre comercio que no es más que una forma de firmar un contrato matrimonial entre dos países, entonces estos dos grandes mitos el del estado, en su papel económico, y el de los Estados Unidos, en relación a la soberanía están siendo seriamente cuestionados por la ideología modernizadora, por la idea modernizadora; esto trae como consecuencia otras dos grandes nociones en las que descansa esta nueva visión, una es el antihistoricismo; nosotros fuimos educados con la idea de que la historia era una guía, una luz, de que la historia nos indicaba el camino, nos marcaba los peligros nos alertaba, nos identificaba a nuestros enemigos, nos dibujaba a nuestros aliados, nos hablaba del origen de nuestros valores y de nuestras creencias, y de nuestros propósitos, ahora si ustedes comienzan a ver todo el debate intelectual en México, comienza haber ahí, a aparecer ya con toda claridad, un antihistoricismo, es decir, porque no dejamos la historia atrás, porque no la abandonamos, porque no nos despojamos del ropaje de la historia y vemos hacia el futuro con un nuevo y renovado optimismo, y no cargando los lastres de nuestras viejas fobias y temores históricos, ésta por ejemplo, es la ideología de los neoconservadores, curiosamente, que ahora se tornan antihistóricas, como es todo el pensamiento que rodea el grupo de Octavio Paz, el argumento de ello es, en primer lugar, la historia estuvo mal escrita, la

historia la escribió la izquierda, entonces la izquierda escribió una historia, pues que no viene al caso, que nos engañaron de país, que nos mintieron, nos dijeron que el país que era, era otro, porque lo escribieron intelectuales de izquierda aliados al estado, cuando en realidad, el gran pensamiento mexicano no es de izquierda, dice Octavio Paz, es de derecha y entonces nos reivindicamos a los intelectuales de derecha, pero nos dice, hasta ahí queda la historia, olvidémonos de la historia como agravio, como conjunto de señales y vayamos despojados de ella optimistas, con una visión occidental del mundo, ya no con una visión latinoamericanista, sufrida, herida, vamos al encuentro con los Estados Unidos, es importantísima esta visión del antihistoricismo para poder llegar al abrazo con los Estados Unidos, porque si seguimos cargando con la historia, vamos a llegar muy desconfiados al abrazo, muy llenos de resquemores, y esto se está alentando, ahora el otro gran elemento fundamental de esta nueva visión ideológica, es la confianza en el mercado, con los mecanismos del mercado, una confianza extraordinaria, tenemos confianza de que poniendo a funcionar los mecanismos del mercado, nuestra economía, va a arrancar, nuestros recursos se van a movilizar adecuadamente, vamos a tomar decisiones racionales, y van a ponerse en funcionamiento agentes sociales del cambio de la eficiencia de la productividad, vamos a destapar una

gran olla nacional con un hervidero, que es el nuevo individualismo empresarial mexicano, ése va a salir gracias a la fuerza del mercado, ahora sobre ello, quizás aquí en Monterrey no tenga yo que abundar muchísimo, la confianza en el mercado, insisto, no necesariamente, es algo que haya que censurar, pero sí es algo que hay que tener en cuenta, hay que acotar, estamos confiándole una parte fundamental de nuestro futuro al mercado, a esa cosa llamada mercado, y lo estamos haciendo con una concepción del mercado que es muy cercana a la ortodoxia de los economistas clásicos capitalistas, es decir, no es el mercado a la Sueca, o el mercado a la Europea, a la socialista Europea no, es el mercado a ultranza, John Kell G., decía recientemente en un artículo que uno de los grandes infantilismos de este triunfalismo capitalista que está en voga, hoy en día, era quererles imponer a los países socialistas del este, una idea del mercado que ya fue hace mucho tiempo deshechada por los países capitalistas de occidente, ¿por qué?, porque a los países capitalistas de occidente se les planteó la gran crítica que les hizo el marxismo, el capitalismo no sobrevivirá, porque es un sistema cruel, despiadado, que aniquila a los trabajadores, y entonces el capitalismo se recompuso en función de la crítica socialista y estableció toda una serie de colchones que son el estado benefactor, el estado benefactor no es invento del socialismo, el estado bene-

factor es un invento del capitalismo, y de una u otra manera está presente en todos los grandes capitalismos exitosos del hombre; los Estados Unidos, es uno de los grandes pioneros en los años 30 de los grandes experimentos de estado benefactor, pero ahora el estado benefactor está mucho más en crisis en nuestros países que en los países capitalistas en donde se originó; en los Estados Unidos, hay partes del estado benefactor que están sometidas constantemente al debate pero que en el fondo son intocables, porque los mecanismos de participación democrática impiden, impidieron a Reagan, que entrara tan a fondo para dismantelar, dismanteló mucho, pero no pudo llegar al corazón del dismantelamiento de ese estado benefactor y ahora, los propios conservadores, hay un libro extraordinario que está circulando ahora en los Estados Unidos, en donde está la crítica conservadora al Reaganismo, precisamente por los efectos sociales y políticos y económicos que tiene el intentar dismantelar al estado benefactor, de la manera como se hizo, entonces con todos estos elementos, yo diría que estamos viviendo este nuevo paradigma, con una especie de anticipación triunfalista, nuestro aparato ideológico, sigue, está tratando de hacer esta transacción entre los viejos mitos, y las nuevas concepciones pero bajo la estructura autoritaria, se percibe un poder con carisma colectivo y dominado por un estado con resortes y mecanismos dictatoriales

presentándonos esta contradicción, entre revisar todos los mitos para mantener las estructuras del poder inamovibles y resistirse al cambio político; esto tiene un efecto muy importante, sobre nuestra manera de asimilar este nuevo pensamiento, y es que el estado proclama una victoria futura, nos habla del triunfo, que ya está ahí, accesible; entonces ustedes vean el discurso político, de hoy en día, el discurso de nuestros líderes, del propio Presidente Salinas, es triunfalista, es la victoria del país, el nuevo espíritu el nuevo ánimo de la nación, ya estamos ahí, ya llegamos, nadamás un nuevo empujoncito más a la carreta y esperen ustedes, porque esto es el paraíso, el nirvana prometido, el tono, el gesto, la actitud es muy triunfalista. Pero el discurso esconde una propuesta extraordinariamente derrotista hacia la sociedad, porque, es decir, yo como dirigente político del país me despojo, cuando menos implícitamente, porque todavía no tanto explícitamente, me despojo de todo aquello, pero tú sociedad tienes que empezar a reconocer íntimamente que todo aquello en lo que creías que te daba identidad y orgullo, que te identificaba con tus símbolos nacionales, como tu bandera, con tu himno, con tu noción de ti mismo y de tu historia, fue desgraciadamente una derrota, fracasamos, fracasamos, porque si vamos a ir al encuentro con nuestro adversario histórico no es como resultado de un armisticio concertado ni de un en-

cuentro producto de una gran transacción binacional, sino como reconocimiento unilateral de que nos falló, nos falló ser independientes, nos falló ser autónomos, nos falló ser muy nacionalistas y ni modo, tenemos que ir al encuentro con los Estados Unidos, sobre esa base, y la sociedad mexicana, que los sociólogos conocen menos que nadie, ésta escucha este discurso, y lo acepta, también conoce mejor que nadie nuestras lacras, nosotros sabemos mejor que nadie lo que no funciona en México, no necesitamos ni que un intelectual, ni que un funcionario público nos haga el diagnóstico de lo que no nos funciona como sociedad o como instituciones, entonces a la sociedad mexicana ideológicamente como tal no les repugna la idea de encontrarnos por ejemplo con los Estados Unidos, las encuestas de opinión demuestran por más que unos quisiéramos que no fuera así, pero, esa es la realidad, que hay un alto grado de aceptación pública nacional, mucho más pronunciada regionalmente, por ejemplo en el norte, a la idea de un tratado de libre comercio de un encuentro con los Estados Unidos; es realmente un signo de apertura, lo malo es que detrás de ese signo de apertura que es circunstancial, está también la convicción de que bueno, tiene que venir algo como resultado de él, tiene que ser para el logro de conquistar, cosas que no hemos conquistado de otra manera, para alcanzar propósitos con los que no hemos cumplido

antes, por tanto no es una aceptación per-se, sino es una condición, condicionada a los resultados que este nuevo experimento social nos vaya a dar, y ahí están los grandes riesgos culturales, ideológicos, y políticos de lo que está ocurriendo, porque no sabemos que vaya a ocurrir en el país como resultado de la percepción de fracaso, de un nuevo fracaso, ante esta aplicación de las nuevas visiones que experimentamos, por eso hago hincapié que en el trasfondo de todo esto hay, desgraciadamente, no una propuesta aglutinadora del espíritu nacional, del vigor nacional, de la convicción nacional, sino hay una propuesta manipuladora de la idea de la derrota nacional, de la convicción de que en alguna medida como sociedad hemos fracasado en lograr algunos de los más caros propósitos en los que creíamos tener, un camino y un rumbo; de ahí entonces, que esta promesa del paradigma modernizador, que es la promesa de un México nuevo, de un México más próspero, y ahora de un México solidario esté ahí pendiendo como otra nueva utopía, ¿cuál es entonces, o cuáles son los elementos de realización de esta utopía?, bueno en primer lugar, lo que tenemos que entender es que esta utopía se basa en nuevos factores sociales, supone, no solo que hay nuevos factores sociales lo cual es perfectamente aceptable y lógico, sino que además hay nuevos factores sociales que van a cumplir un papel determinante y dinámico en la

transformación de la sociedad; los viejos actores del viejo mito mexicano eran los obreros, los campesinos, los intelectuales, nacionalistas, los funcionarios nacionalistas, los administradores de la gran empresa pública, ahora, los nuevos actores sociales de la modernización los que van a sacar al país adelante o al mito de éste, en primer lugar son los empresarios, lo cual en la medida en la que haya en ello justicia, le hacen justicia a la idea de reivindicar el papel del empresario en el país, que el empresario estaba desprestigiadísimo en México, ser empresario era sinónimo de ser un hombre o una mujer que abusaba de los demás, que se valía de los recursos públicos y privados, insensible, desgraciadamente muchos empresarios cumplen cabalmente con estas descripciones, pero la noción del empresario estaba muy desacreditada en el país y naturalmente que había constantes tensiones, entre el empresario, la sociedad y el estado y, esto generó que también hubiera una cultura de un empresario abusivo que se sentía que no teniendo una aceptación social, bueno pues me voy a barquear a la sociedad; ahora de pronto, al empresario se le asigna un papel social de gran prestigio, se le dice, *te entregamos a ti los bancos que te habíamos quitado, que les habíamos puesto el sello nacional y que ahora los quitamos en una gran ceremonia y te los devolvemos, y luego te regresamos empresas, que tenían el sellote nacional, la*

*minería, los teléfonos, para que tú empresario, agente social, administres, generes riqueza, la lleves adelante.* El otro gran actor es el administrador tecnocrático, es una nueva generación, de actores políticos en el país, jóvenes, educados en las universidades en el extranjero con una visión eficientista de las cosas, que les llamamos tecnócratas, pero que no son exactamente tecnócratas porque son ante todo hombres políticos, ¿por qué son hombres políticos? porque su visión es el poder, el más tecnocrático, díganme ustedes, el hombre más tecnocrático en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, y ese Señor tiene ambiciones políticas inmensas, y todas las decisiones que toma, las toma de acuerdo con un cierto tablero político como él entiende, todos los funcionarios que están actuando en este momento son gente joven con grandes ambiciones políticas, entonces no son estrictamente tecnócratas que están ahí sentados en su escritorio, nadamás viendo como funcionan las ecuaciones, están viendo cómo mantienen el poder, cómo lo conservan, cómo lo controlan; y los otros, los otros actores sociales que restarían en esta nueva composición de los grandes protagonistas de la modernización, son los intermediarios sociales, o los concertadores sociales, son agentes sociales reales emanados de la sociedad, cuyo propósito de la transformación no es estrictamente ideológico, no tienen una visión ideológica de las cosas y están dis-

puestos a concertar con el estado, están dispuestos a luchar porque haya una nueva forma de hacer las cosas que son a los que intentan llegar estos programas del gobierno actual, como el de la solidaridad y todos los demás. A este panorama se agregan los intelectuales neoreformistas, no les llamemos neoconservadores, neoreformistas, aquellos que están construyendo poco a poco el seguimiento intelectual de los nuevos paradigmas que nos están metiendo el nuevo discurso y nos lo meten por los medios de comunicación, por el debate intelectual y nos divulgan una nueva visión y nos van llevando hacia un debate. Bueno, también por supuesto que hay nuevos adversarios, en éste panorama nacional, hay enemigos del paradigma modernizador, y por tanto en la ecuación autoritaria, enemigos de la nación, enemigos de la Patria, porque ésa sí que es una ecuación que se mantiene férreamente, ésa sí que es una visión del pasado que no cambia, todo aquél que se opone a la visión dominante es enemigo de la nación y de la Patria, es enemigo de las instituciones y de la república, estos son, a los que el estado identifica como la izquierda, y yo diría que los más, los más peligrosos enemigos de la idea de la modernización es la izquierda democrática, yo también he tenido muchas dudas de que haya en México una izquierda verdaderamente democrática, pero la hay, es una izquierda joven que está surgiendo, cuyos actores muchas

veces ni conocemos, es una izquierda convencida de que debe de haber un proyecto social en el país, no tiene claro cuál, no tiene una propuesta configurada, pero sí está convencida de una cosa, de que el camino es la democracia participativa, no la dictadura del proletariado, y que la democracia participativa, limita grandemente las posibilidades de aplicación de un modelo socialista clásico, hay esta izquierda, que llamemos es una izquierda social, democrática. El gran problema de esta izquierda es que no tiene una propuesta tan configurada, tan acabada en todos sus órdenes como es la propuesta de la modernización tecnocrática, y sobre todo no tiene una interpretación de la realidad, tiene una denuncia de la realidad, una denuncia social, denuncia la desigualdad, denuncia el autoritarismo, pero no tiene un diagnóstico concreto; la derecha, el paradigma modernizador sí tiene un diagnóstico, este diagnóstico es que la economía domina la vida de los pueblos hoy en día y que el eje de la transformación es ante todo económico, yo los invito por ejemplo a que analicemos algunos de los textos que están surgiendo de esta ideología economicista de la transformación de la sociedad, que supone que si no ordenamos la economía de una manera como debe ser, que es la que ya está fijada, que es la que implica esta visión neoliberal, esta visión de la apertura neoliberal, nos estamos quedando atrás de los tiempos, hay un texto que apareció hoy, en

un número de La Jornada, el periódico La Jornada que se edita en la ciudad de México, de Rolando Cordera, éste es un economista que escribió hace algunos años si ustedes lo recuerdan o lo leyeron en la escuela, un libro que se llamó, "La disputa por la nación" que era todo el paradigma del estado como responsable de la transformación de la sociedad, ahora él mismo, nos dice, bueno ¿cómo podemos ubicar el reformismo? al nuevo reformismo, bueno pues el nuevo reformismo tiene que aceptar que el eje de la reforma para crecer, sin recursos externos no crecemos, éste es digamos el credo de nuestra economía hoy, por tanto tenemos que movilizar recursos externos a como de lugar y movilizar a los empresarios para que inviertan acompañando a toda esta efervescencia de inversión, por tanto el elemento clave para que el proyecto funcione es la idea de la confianza, la confianza se ha convertido en una obsesión, tenemos que recuperar la confianza, tener confianza en las inversiones, los inversionistas tienen que ver claras las reglas del juego, tienen que venir a poner su dinero, los nacionales tienen que repatriarlo y los extranjeros tienen que invertirlo, el segundo elemento que acompaña a la inversión es la estabilidad económica, muy estrechamente ligada a esta noción de confianza, ¿qué es la estabilidad económica?, bueno la estabilidad económica es, que las variables, que los economistas llaman variables macroeco-

nómicas estén estables, que el tipo de cambio no fluctúe, que la inflación se mantenga más o menos estable, que la economía sea como una especie de barco, que se mueve, pero que no hay grandes oleajes que hacen que todo lo que vaya en el barco, vaya a moverse de lugar y es una obsesión del gobierno actual, para poder hacer que despegue su proyecto, la estabilidad económica, ésta es hoy en día una especie como de gran valor en la administración, y todos nuestros economistas tecnócratas, o tecnocráticos, están entrenados en universidades para mantener a flote la estabilidad económica, son excelentes, hagan de cuenta ustedes que están moviendo un aparatito de esos en los que uno juega en las pantallas, de los coches que van a chocar, nadamás una ilusión electrónica y ellos están viendo en una pantalla la economía nacional y le van dando vueltas a las manejitas para ajustar las tasas de cambio, los tipos, la inflación, y nadamás que la economía no se rompa, no le pase lo que el 82, no le pase lo que el 84, el 86 con De La Madrid, y son muy hábiles y realmente si tenemos una cierta estabilidad económica, debemos reconocer que son buenos administradores de la estabilidad económica, y a pesar de todo, en este momento, lo que ha generado esta sensación de cambio, de cierta prosperidad, no es más que la estabilidad económica que ha logrado este modelo, sí lo ha logrado la estabilidad económica, pero lo ha logrado,



sobre qué bases, esto no se los van a decir ellos, sobre la base de un crecimiento bajísimo de la economía, que no puede subir del 30/o, se pierde el control de la economía, ¿porqué?, porque no hay recursos para crecer más del 30/o y se disparan todas las variables económicas, si crecemos más del 30/o las importaciones crecen inconmensurablemente y no tenemos con que pagarlas, sube la inflación y se sale del control, entonces, ellos ya tienen fijados sus techos, sus toques, cuando llegó este gobierno nos dijeron, a partir del segundo y tercer año, el crecimiento va a pasar entre 4 y 60/o y se va a estabilizar y para finalizar el sexenio, México va a recuperar su tasa histórica de crecimiento del 60/o, mal que bien, la vamos a sacar, un crecimiento superior al de la población cuando menos en dos veces ¿para qué?, para sacar todo el rezago, hoy en día ha aceptado tácitamente el gobierno, no lo ha aceptado públicamente, lo tendrá que aceptar algún día, que no va a haber crecimiento de más del 2 al 30/o en el resto del sexenio, si bien nos va, ya están las variables puestas en la mesa, ya sabemos cuáles son los límites al crecimiento dentro de este modelo, es la estabilidad económica, cualquier cosa que rompa con la estabilidad no va a ser aceptable, va a conducir a una situación de gran incertidumbre que puede tener consecuencias políticas graves por lo cual se va a mantener a toda costa la estabilidad, la flotación, manejada de la

autonomía, ahora hay, sin embargo, una última esperanza que le queda, al modelo económico, para convertirse en el modelo de la prosperidad, porque ahorita es el modelo de la estabilidad, no es el modelo de la prosperidad, claro que en la estabilidad hay muchos que se hacen riquísimos, millonarísimos, ustedes pregúntenles a los grandes empresarios de aquí de Monterrey, si no se hacen riquísimos con la pura estabilidad económica, y la apertura, tienen grandes posibilidades de negocios, fabulosos; pero pregúntele a una gente que vive en una colonia popular en Monterrey, en Guadalajara o en la ciudad de México, si no hay inflación, ahorita en México, prácticamente hay una especie de guerra civil invisible por ejemplo, entre los usuarios de las peseras y las peseras, porque el Gobierno no ha autorizado las tarifas y los peseros ya empezaron a subirlas y hay una guerra y ya se están golpeando y todas las mañanas ya oímos en el radio, que le dieron una golpiza a un pasajero, porque no quiso pagar los \$500.00 pesos más, que le pedían las peseras, son guerras sociales, sordas que se dan porque la estabilidad económica está muy bien arriba, pero abajo, las necesidades, cualquier tipo de inflación, la inflación de la que se habla ahorita que es del 300/o ésta golpea fuertísimo a la clase trabajadora y en estas condiciones entonces, la última gran esperanza que le queda al proyecto modernizador, para hacer

factible la prosperidad, el crecimiento, es romper con las cadenas que limitan la inversión o que se supone limitan la inversión, nuestros gobernantes funcionan hoy en día como si hubiera algo, algún obstáculo invisible que impide que el país se inunde de inversiones extranjeras, que los empresarios traigan todo su dinero que sacaron del país y que lo metan de la noche a la mañana en toda clase de actividades productivas, como si hubiera algo, todavía, un obstáculo invisible, algún miedo, alguna cosa que obstruyera, y se ha pensado o se ha concebido dentro de esta mitología neoconservadora, modernizadora, que lo que va a romper con estas amarras invisibles a la inversión, es el acuerdo del libre comercio con los Estados Unidos, es la última gran carta de la modernización, lo que pasa, es que esta última gran carta, toca aspectos fundamentales de la vida nacional supone una negociación en serio con los Estados Unidos y ya lo estamos viendo, los Estados Unidos no van a firmar un acuerdo de libre comercio inocuo, que no tenga gran significado histórico político, el aspecto económico inmediato es lo menos importante, ¿por qué? porque casi todas las piezas del tablero económico del tratado, ya están dadas, los Estados Unidos, lo que quiere es firmar un nuevo entendimiento con México, y ustedes lo ven, el Presidente Bush dice, primero vamos con calma firmando este acuerdo, porque hay diversos obstáculos,

vamos a tener elecciones legislativas, va Salinas se lo propone y Bush, le dice sí, pero con calma, Carlos, con calma y ahora de pronto Bush dice, no, vámonos más rapidito, Carlos Salinas quiere que sea rápido, porque él tiene una necesidad política inmediata, pero nosotros queremos que sea rápido, porque tenemos algo que sacarle a este tratado rápidamente además de toda nuestra agenda, el petróleo y fíjense, en qué contrasentidos estamos ahorita, el gobierno ya declaró enfáticamente que el petróleo no es parte de la negociación del acuerdo México-Estados Unidos y el gobierno de Bush, ya declaró enfáticamente que acelera el tratado de libre comercio porque ya vamos a llegar a un acuerdo petrolero, ¿cuál es el acuerdo petrolero? para que tengamos clara esta situación, el acuerdo petrolero es muy simple cuando México tiene que demostrar que es un aliado de los Estados Unidos, no es mandando tropas al Golfo Pérsico, ésa es una cosa simbólica, porque nadie tiene la menor duda de que México no es una potencia militar, yo no me imagino que el Sr. Sadam Hussein, esté asustadísimo porque le vamos a mandar al ejército, claro si le mandamos al Señor Coello Trejo honorablemente se asuste y se declare derrotado, lo cual no sería mala idea agarrar a los zorros, agarrar a la policía judicial federal, agarrar algunos elementos de las policías judiciales de los estados, y hacer un contingente capitaneado por don Javier

Coello Trejo y mandarlo al medio oriente y decir, ahí está, tú encárgate del asunto, mandarlo directamente a Bagdad, pero no es eso lo que nosotros vamos a aportarla a la solución al conflicto del medio oriente, entonces los Estados Unidos dicen, lo que necesito es que demuestres que eres un aliado, y lo demuestres con petróleo, porque es lo que tú tienes, es el motivo de esta guerra, no son principios, no son valores, es petróleo, y dice "híjole fíjate que no te puedo dar petróleo, porque me agarraste en curva, porque no tengo, de donde sacar el petróleo, desinvertí en Pemex ya nadamás tengo, 100,000 barriles adicionales al mes y quien sabe por cuanto tiempo más los pueda sostener", entonces dicen los americanos, "no mano, ahora cuando más necesito no me salgas con domingo siete, que no tienes petróleo, si no tienes es porque lo administras mal, si lo administras mal, es porque lo administra una empresa estatal; y tienes que admitir inversión privada nacional y extranjera en tu petróleo para que puedas cumplir con tus responsabilidades internacionales, cuando éstas sobrevengan; sino, de qué sirve que seas aliado y de qué sirve que te abras y de qué sirve que seamos tan amigos; y lo dicen expresamente intelectuales, políticos, analistas y periodistas norteamericanos, eso es lo que tiene que ocurrir, el gobierno de Carlos Salinas, ya cruzó el río ni modo que ahora se regrese y se convierta en protector de la empresa

de este acuerdo, porque hay diversos obstáculos,

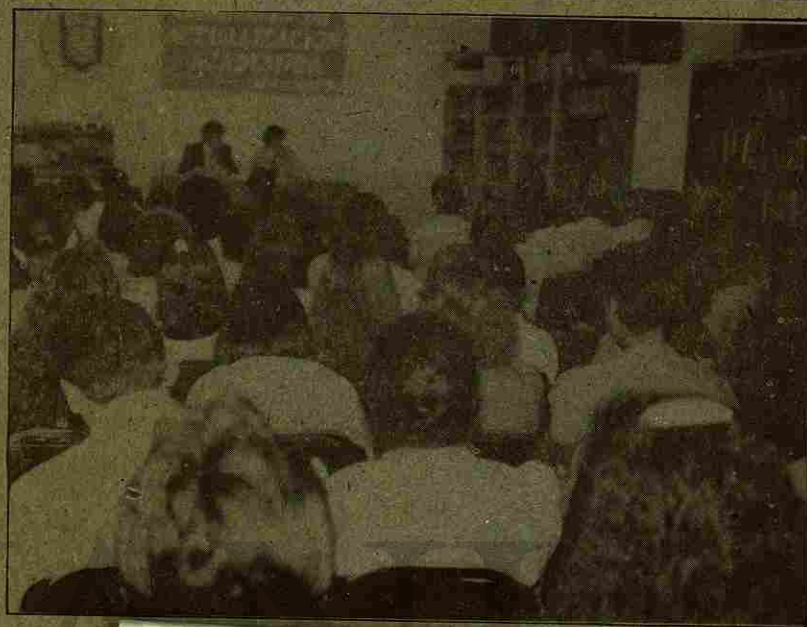
monopólica estatal; el discurso choca, con todo lo que él ha convencido a los americanos de que es el motivo de su gobierno, y si ustedes lo ven desde una perspectiva económica totalmente desideologizada, déname una buena razón por la cuál no haya que privatizar Pemex, si vamos a usar como razones, las que se usaron para privatizar todo lo demás, pésimamente mal administrada, dispendiosa monopólica; pero Pemex, es la primera fuente de ingresos del estado, y además Pemex es un tabú, que no se puede romper, si no es con resultados concretos, y como en este momento, lo que tenemos es, estabilidad, no un proyecto de crecimiento, ahí si hay preocupación, porque ahí si es meterse, quizás a la boca del lobo, entonces, ahí, estamos viendo ya los límites de hasta donde puede llegar la ruptura de esquemas, que trae consigo el proyecto modernizador, podría llegar muchísimo más lejos si la economía tuviera perspectivas de crecimiento real, arriba del 60/o o arriba del 40/o y estuviera, fuera de gran impulso, transformador del país y así planteando que éstos, el límite del crecimiento como límite al proyecto de modernización se empareja con el límite social a la utopía modernizadora, esta muy bien pensar en un país en donde los agentes de la modernización, son los empresarios, los intelectuales neoreformistas, los tecnócratas o los neotecnócratas, o como les querramos llamar, pero esta es una sociedad mucho más amplia y compleja,

con un rezago brutal, es una sociedad con desigualdades del ingreso, extraordinarias, el 100/o de los mexicanos que más tienen, tienen 25 veces más ingreso, que el 100/o de los mexicanos que menos tienen, en México los salarios, que es el modo de ingreso de la mayoría de la población trabajadora de este país, estos han perdido como proporción del ingreso nacional de 800/o que era, el 400/o del ingreso nacional, el salario, ha caído al 290/o; además el salario, va cayendo, va representando cada vez una proporción menor en relación del ingreso nacional, y al mismo tiempo el capital, las ganancias del capital, han aumentado representando del 500/o del ingreso nacional que era en 1980, al 640/o del ingreso nacional que son en 1988, es una sociedad que en la crisis se hizo más desigual, no todos nos empobrecimos de la misma manera y en la misma proporción, hubo quien se enriqueció inconmensurablemente en esta crisis y hubo grandes disparidades que hicieron todavía más profunda las desigualdades que heredábamos del pasado, una población que comienza ya a sufrir los efectos de una desalimentación, ¿con qué vamos a modernizarnos?, ¿con qué vamos a modernizar al país, a movilizar los recursos? cuando nuestra población joven, eminentemente joven, esta perdiendo capacidad de consumo alimenticio, de acuerdo con las estadísticas de las propias Naciones Unidas, en México, baja en esta década el consumo per-

capita de frijol de 25 a 14 kilogramos, el de arroz de 7 a 2 kilogramos, y ya no se diga la carne, quiere decir que es un país que se va desalimentando también es un país que va perdiendo competitividad con el mundo, en el campo de la educación, de la ciencia y de la tecnología, de la vivienda, y esto tiene un efecto considerable sobre nuestras posibilidades de modernización como algunos funcionarios del gobierno lo reconocen, afortunadamente el propio Secretario de Relaciones Exteriores en su discurso, dice: *"no puede haber modernización con una sociedad tan desigual, tan marginada"*, ahora finalmente yo diría que el gran cuello de botella de la modernización del país es la sociedad cerrada, somos todavía una sociedad cerrada en donde la idea colectiva, surge arriba, no abajo, una sociedad jerarquizada en el estado autoritario, este paradigma modernizador es un paradigma autoritario, concebido, imaginado allá arriba, no generado a partir de la imaginación social, trata de encontrarse con algunas de las vertientes de imaginación social, pero es ajeno a ella, la imaginación social circula en direcciones distintas que insisto, los sociólogos y los intelectuales, tenemos ideas muy vagas e imprecisas de ello, una sociedad en donde los medios de comunicación siguen desempeñando un papel extraordinariamente autoritario, y pongo nada más como ejemplo dramático que en una sociedad de masas, en una sociedad en donde los medios de

comunicación electrónicos ocupan un papel preponderante en la transmisión de los mensajes colectivos tengan una televisión estalinista, que ni en la Unión Soviética, tenemos una televisión como la que tenemos en México, la del estado y la privada, la privada es una televisión cerrada absolutamente, hay más debate público en la televisión soviética hoy, que en la televisión mexicana y es un cuello de botella fundamental para la transmisión de las ideas y de las imágenes nacionales, porque si las imágenes nacionales son las que nos transmite televisa, estamos viviendo una fantasía inadmisible, y si a las 11:00 de la noche nos tenemos que soplar después del noticiero de 24 horas, los debates completamente ajenos a la realidad de nuestro país, es una televisión estalinista que sólo lee boletines oficiales y ya hoy en día éstos no solo salen de los Pinos o de la Secretaría del Estado, sino que salen de las cámaras de Comercio de las Cámaras Industriales; son boletines oficiales, forman parte ya de la visión estructural, de la visión corporativa del estado autoritario que nos domina hoy en día, por tanto yo concluiré simplemente diciendo que es verdaderamente una utopía irrisoria e inalcanzable, una modernización en una sociedad cerrada, y somos aunque la fantasía de la televisión y de la propaganda oficial nos quiera hacer aparecer como una sociedad abierta, somos eminentemente todavía una sociedad cerrada, y lo seguiremos siendo, mientras no haya como propuesta de modernización una propuesta democrática.

Muchas Gracias.



Serie Cuadernos de Divulgación Ideológica, editada e impresa en los talleres gráficos de la Preparatoria Tres de la U.A.N.L.

# PREPARATORIA TRES

## Cuadernos de Divulgación Ideológica.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



ING. GREGORIO FARIAS LONGORIA

Rector

ING. LORENZO VELA PEÑA

Secretario General

ING. JUAN E. MOYA BARBOSA

Director